APARECIO EN MADRID "LA SAETA EN EL CIELO", DE EDG. GARRIDO MERINO

Levendas místicas de la Edad Media, proceden de las "Cantigas" del rey Alfonso

Humanizar en nuestro aire contempo-ráneo los temas de las "Cantigas" ha sido el propósito del señor Edgardo Garrido Merino al escribir los relatos que forman "La saeta en el cielo", Alfonso el Sabio es el arquetipo de los poetas medievales, como el arquetipo de los poetas medievales, como que en efecto el espíritu de su siglo —el siglo —el siglo —XIII.— alienta en las inspiradas "Cantigas", usando de la lengua galalco-portuguesa, tan en boga entre los trovadores. Del modo que Salomón había volcado en el "Cantara de los cantares" la honda exacerbación de su alma enamorada, Alfonso usa la lengua de miel de los juglares y purifica los amores humanos cantando en divino amor a Santa María. Inspirándese en motivos asislados de los

Inspirándose en motivos aislados de los milagros referidos en el famoso libro es-pañol, Garrido Merino ha creado en torno

pañol, Garrido Merino ha creado en torno de ellos le fábula, los personajes y la acción gramática. Así ha compuesto este volumen "Le saeta en el clelo", aparecido en Madrid. Es un volumen muy interesante, escrito, además, en un rico idioma del más puro sabor clásico.

El título corresponde al primero de los diez relatos. Se trata en éste de un mocetón de Mallorca que, herido por el despecho, llega a quitar la vida, de un certero tiro de honda, a la niña que, huyendo de él, ha profesado en un convento. El vicell, ha profesado en un convento. El vic-timario se hizo desde entonces un hombre cruel y temible. En su boca menudeaban a toda hora las más soeces biasfemias, sobre todo contra la madre de Dios. Pero un hecho que se consideró milagroso -una visión inesperada de la imagen de la Virgen resplandeciendo entre luminarias— hi-zo postrar de redillas al hondero. Fué aquella su visión de Damaseo, Entonces se trocó en un penitente, hasta que una fie-cha de luz, cayendo desde la altura, vino a prenderie el corazón en clara llama. rada.

Los relatos compuestos por Edgardo Ga-rrido Merino son todos de un matiz mistirriac Merino son todos de un mais misci-co. Titúlanse los restantes: "El juglar de la Virgen", "La passarinha de oro", "El escudero buriado", "La monja de las ma-nos de plata", "El arca sobre el mar", "La sortija de cristal", "El divino cauterio", "La madona de Monte Senario" "El sillar de Vila-Sirga". Su mérito principal, según

decimos, es de orden literario.